

EESA n°1

Tercer año

Materia: Construcción de la Ciudadanía

Profesor: Ricardo Marco

Tema: **Cultura y construcción social.**

Leé el siguiente texto y analizá qué significa que algo es construido socialmente. Explicá uno de los tres tipos de carteles que hay en el texto: “Lo construido en lo social”, “La cultura popular”, “La cultura global”.

Fecha de entrega: hasta el lunes 29/06.

Mail: riteomarco@yahoo.com.ar

Recordá enviar tu nombre, apellido, curso y escuela.

Lo construido en lo social

En Ciencias Sociales suele denominarse construcción social al proceso por el cual una práctica que surge en una cultura o contexto social particular termina por parecer obvia o natural a aquellos que la practican. Para el constructivismo, la realidad se construye socialmente en un proceso dinámico que se reproduce al actuar e interpretar el mundo. [...] ¿Qué implicaciones tuvo la idea de que la realidad es construida y ya no es una "realidad objetiva" dada? A partir de este análisis se derribaron muchos conceptos que eran tomados como axiomas (como principios indiscutibles). A partir de la óptica del constructivismo social (como se denomina a esta corriente teórica) se ponen en tela de juicio los a priori últimos de cada una de las disciplinas. Lo que es "social" y lo que es "tecnológico", lo que es "psicológico" o "corporal" son resultados y no puntos de partida para realizar los análisis.

María Eugenia Rodríguez Córdova, *Incidencia de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en el proceso de enseñanza aprendizaje*, Quito, Flacso-Ecuador, 2010.

La cultura popular

La cultura popular ha de ser actividad creadora y no pasivo consumo de bienes culturales industrializados. [...] El pensamiento identitario nos permite percibir de entrada qué es lo propio y qué es lo ajeno, o sea, cuál es nuestro mundo de pertenencia y cuál, el de mera referencia.

Las verdaderas identidades son las territoriales y sociales. Las otras identidades, las "livianas", no son de desdeñar, pero no se puede construir sobre ellas una identidad verdadera, una ciudadanía. [...]

Eduardo Galeano define la cultura popular como un complejo sistema de símbolos de identidad que el pueblo preserva y crea. Es también la cultura de las clases subalternas, creada por los de abajo en respuesta a sus propias necesidades, y por lo general, sin medios técnicos. [...] En definitiva ni la tradición ni la modernidad ofrecen garantías ni constituyen amenazas. Lo que legitima los símbolos que una y otra producen es la verdad de la que se alimenta.

Adolfo Colombres, *Sobre la cultura y el arte popular*, Buenos Aires, Ediciones del Sol, 1987.

La cultura global

Ante la unificación de las normas técnicas, la globalización puede considerarse en sus aspectos históricos, lingüísticos, técnicos y económicos. El desarrollo de las redes de comunicación puede fortalecer lo local (lingüístico, cultural). La noción teórica más importante en este campo podría ser la de territorio. El territorio no es el mapa, y no existe mapa sino a partir de un punto, arbitrariamente designado como un centro. La primera realidad no es geográfica o espacial porque, aunque se apele a razones naturales, la estructuración del espacio es una construcción social y un reto de poder. La distancia entre dos puntos del territorio no se mide en kilómetros, sino en tiempo, en niveles de vida, en estructuración y estratificación social, en niveles de capacitación, de desarrollo de los transportes, en nivel de vida.

En este sentido la metáfora de la aldea global [...] ignora las diferencias de cultura, de nivel de capacitación, el capital simbólico proveniente de la tradición. [...] Las ideologías que se desarrollan con internet y el multimedia cambiaron el centro religioso o utópico por un centro técnico con sus redes informáticas y telefónicas. El futuro del siglo XIX era religioso y social, el progreso de la modernidad era previsto para cada ser humano. El progreso de la edad del mundo virtual del siglo XXI solo implica al "info-rico", ya conectado, y capaz de apropiarse la tecnología como de pagar el acceso a dicha tecnología. [...] Pero, si internet constituye una revolución [...] en un movimiento social, la apropiación de la red por diferentes usuarios, permitirá, en un marco del respecto de las diferentes culturas de la humanidad, una mejor distribución del conocimiento, la cual será la verdadera riqueza del siglo XXI.

Bruno Ollivier, "Educación, identidad cultural y multimedia",
en *Cuadernos de la cátedra Unesco*, México, Universidad Iberoamericana, 1998.